

Cinco pasos para la evaluación de riesgos

1. Sinopsis

Hoy esta claro y es aceptado, casi universalmente, que el relevamiento de riesgos es un paso cuando menos importante en la protección temprana de los trabajadores (la gente de la organización), la sociedad y el negocio frente a los riesgos emergentes de las actividades industriales.

Esos relevamientos también ayudan a las organizaciones a cumplir el marco legal aplicable y en las relaciones con la comunidad.

Esos relevamientos deben enfocarse sobre los riesgos que realmente importan en el lugar de trabajo – los únicos con potencial de causar heridas reales - sobre los cuales en algunos casos, con sencillas medidas podemos actuar eficazmente.

- ¿Ahora bien es suficiente con el relevamiento de riesgos?
- ¿Que aseguramiento debemos darle a esta herramienta?
- ¿Herramienta o input?

El contraste entre el enfoque moderno de la seguridad y la realidad argentina solamente me deja en claro que debemos ir adaptándonos a los nuevos escenarios y tendencias sin perder de vista el objetivo final de que la gente no se lastima. En la Argentina quizás arrancamos con una contra ya que tenemos reglas y leyes a veces poco técnicas o en el caso del decreto 351 bastante buenas pero pobremente aplicados, ni hablar del tema de la idiosincrasia.

Por los tanto el presente trabajo pretende desarrollar en base a las premisas antes descriptas:

1. Una breve introducción a las metodologías y políticas de análisis de riesgos que me toco utilizar o ver, siendo comitente a veces y otras veces contratista, a veces cerca de Buenos Aires y otras mas lejos desde que estoy trabajando en seguridad.
2. Un resumen de las experiencias que pude sacar de cada uno de los antes citados métodos y el nivel de aceptación ellos tenia en el seno de la organizaciones donde me tocaba trabajar.
3. Un análisis critico de las diversas normas aplicables
4. Las conclusiones al respecto que a titulo personal respecto del mejor compendio de acciones para utilizar y articular correctamente un análisis de riesgos efectivo.

2. Trabajo Técnico

Introducción

En un criterio amplio podemos considerar las siguientes definiciones:

- Peligro: todo aquellos que puede causar daño (químicos, electricidad, vehículos, comportamientos, trabajos en altura, espacios confinados, incendios, explosiones, etc....)
- Riesgo: es la posibilidad (grande o pequeña) que el daño se produzca, como así también cuan serio puede ser ese daño.

De esto surge claramente que sin una buena identificación de riesgos no es viable una gestión eficaz de seguridad, es por esto que dentro de la citada gestión debemos considerar claramente la forma en que vamos a encarar en forma eficiente y dentro de los distintos niveles de la organización, la identificación de peligros y el relevamiento de riesgos.

- Eficaz: capacidad de lograr el efecto que se desea o se espera.
- Eficiente: Capacidad de disponer de alguien o de algo para conseguir un efecto determinado.

Son varios los problemas asociados y también son varios los esquemas utilizados, dependiendo en gran medida del tipo de industrias en el que nos hallemos.

También existe una clara relación entre el nivel de complejidad y percepción de los riesgos y el nivel de implementación y efectividad de los distintos relevamientos, en un extremo tenemos a las industrias o actividades muy peligrosas al otro extremo donde encontramos las actividades percibidas con riesgos triviales o despreciables.

Este último tema de la percepción merece un párrafo aparte, es realmente en los últimos años donde se la ha empezado a tomar realmente en cuenta; es mas algunos estudios empíricos indican que es la variable de entrada para un relevamiento realmente de riesgos eficaz.

Percepción

- Acción y efecto de percibir.
- Sensación interior que resulta de una impresión material hecha en nuestros sentidos.
- Conocimiento, idea.

Por ende y por todo la anterior la participación de los trabajadores es una variable esencial, ya sea desde el punto de vista de comunicarles a los mismos los riesgos inherentes de las tareas o instalaciones hasta por consultarles adecuadamente sobre el alcance de las tareas que llevan acabo, pasando por el refuerzo positivo de la conducta hacia la prioridad del relevamiento de riesgos propiamente dicho.

Existen varias formas generales de encarar la identificación de peligros y el correspondiente relevamiento de riesgos, un resumen de este esquema puede ser el siguiente:

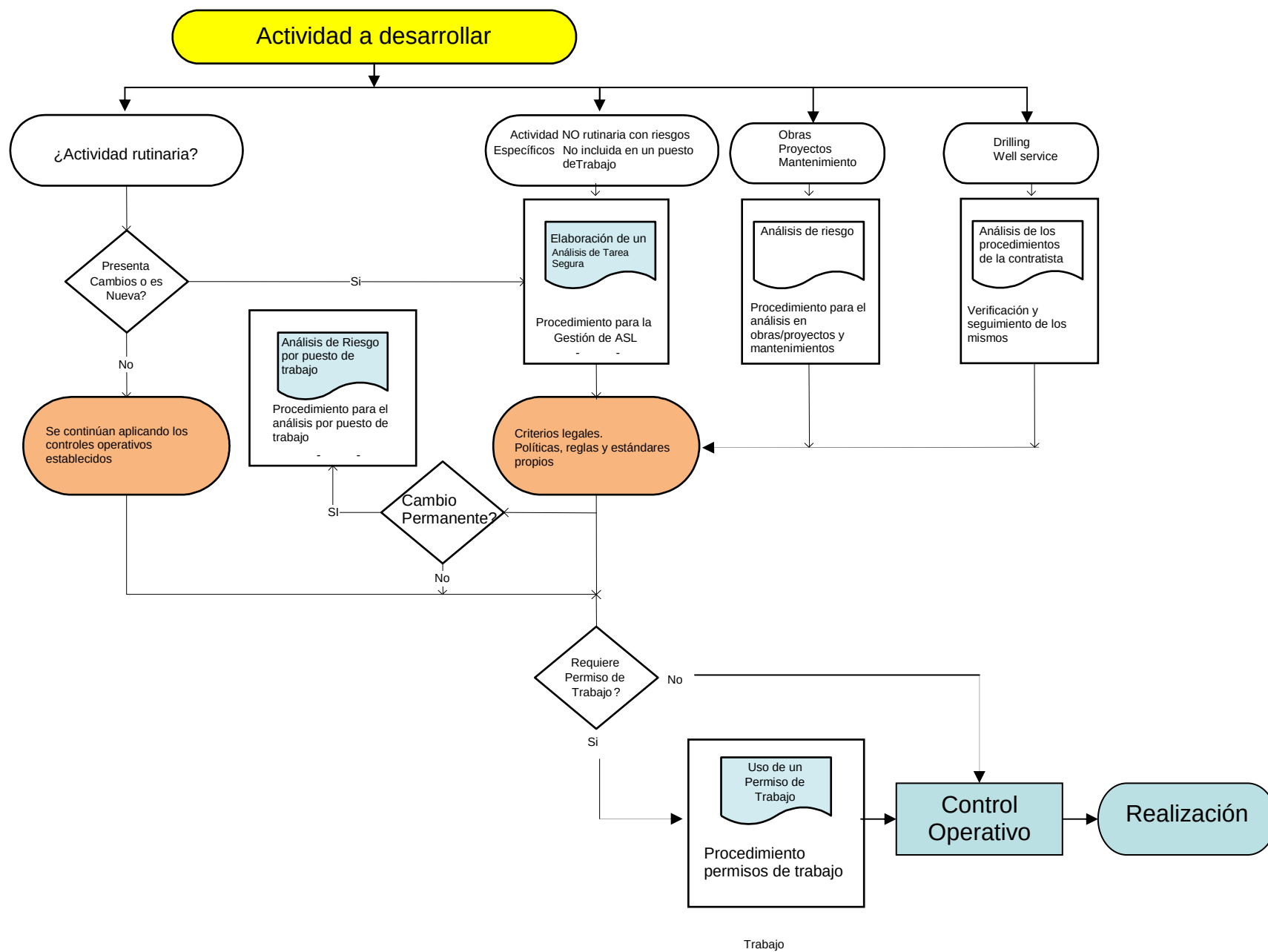


Figura 1

Los cinco pasos del relevamiento de riesgos

Ahora bien, ¿cómo relevar los riesgos en el lugar de trabajo?

La OHSAS 18.001 es una buena referencia, pero al ser un estándar no marca un criterio de cómo, solamente indicando el requisito, esto lleva a veces a las organizaciones a valorar más el medio la certificación de la norma que el fin o sea que nadie se lastime o enferme.

Vamos a centrarnos ahora en analizar el esquema de mas arriba pero a la inversa, es decir de abajo hacia arriba. De cómo el trabajador o quien realiza las tareas recibe y participa de todo esto.

En muchas oportunidades me toco ver entornos que parecían altamente controlados, con muchos controles operativos escritos, en los cuales cuando se bajaba a la línea fundamental en la cual se realizan las tareas, esos mismos controles operativos se encontraban incólumes dentro de prolijas carpetas y sin una gota de grasa o una hoja ajada.

Las razones de esto pueden ser varias, es mas podemos dividir las en generales y específicas, pero en ambos caso vamos a encontrar, por lo menos en mi experiencia fue así, una variable común a modo de intersección el sentimiento de pertenencia sobre estos controles, llames a estos procedimientos, conciencia, regla, estándar o como sea necesario.

Quien no ha escuchado el famosos adagio “ hace tiempo que lo hago de esta manera” o el otro muy famoso “pibe hace treinta años que lo hacemos de esta manera y nunca paso nada” claro esta que el primer sentimiento suele ser de bronca pero yendo un poco mas allá nos encontramos con lo comentado arriba, la gente debe sentirse incluida y parte del sistema, si no hacemos cosas en ese sentido les damos el derecho de sentirse excluidos; de igual manera que si no se explicita el compromiso de cuidarlos los trabajadores pueden sentirse descuidados.

“Walk the talk” dicen los sajones y al igual que cuando hablan de “accountability” nos superan, por lo menos semánticamente.

Una variable a tener muy en cuenta son los patrones de comportamiento existentes en forma previa, ellos muy frecuentemente potencian o debilitan el buen funcionamiento de los mecanismos de prevención al igual que los de mejora continua.

Parece muy obvio pero mi experiencia me indica que los temas nombrados arriba no siempre son tomados en su justa medida, conllevando en la mayoría de los casos la formación de burbujas o la sobrecarga de responsabilidades de uno u otro lado

Bien volviendo al método de análisis propuesto, veámoslo desde esta óptica:

1. Identifico el peligro
2. Analizo y defino quien puede ser dañado y como
3. Evalúo el riesgo, analizo y defino las medidas de prevención
4. Registro todos estos hallazgos y los implemento
5. Reviso todo el proceso (identificación y relevamiento) siempre que sea necesario

Pero a todo esto debe de alguna forma, calibrarlo respecto de los patrones de comportamiento existentes en el entorno.

Más gráficamente:

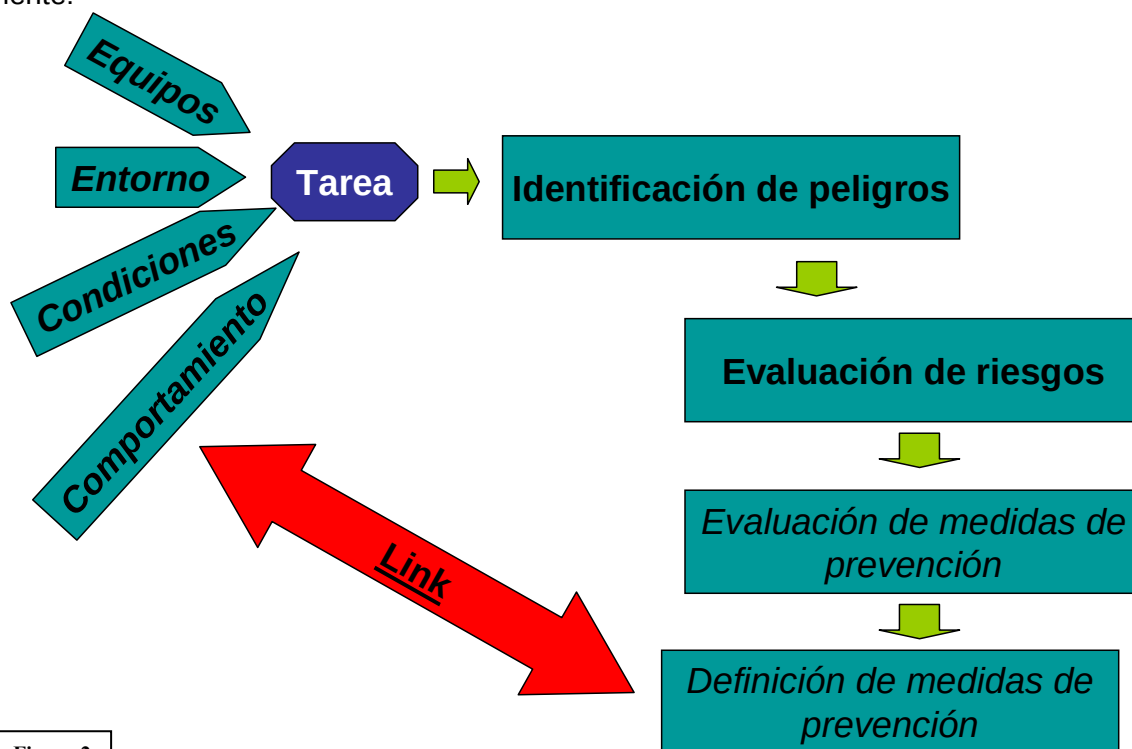


Figura 2

1. Identifico el peligro

Como dijimos mas arriba peligros son las fuentes que pueden causar el daño, dentro de los mismos quizás los mas visibles, por decirlo de alguna manera, son las que están directamente relacionadas con la parte mas “dura” de las actividades, arbitrariamente: equipos, entorno y equipamiento y no tanto con los patrones de comportamiento de las personas.

Ahora bien al ser los mas visibles también tenemos que tener en cuenta que con ellos existe una cierta tendencia al “acostumbramiento”, por darle algún nombre, en el marco del cual la otra variable mas visible, el comportamiento, pasa a tomar un rol preponderante.

Analizando críticamente las distintas formas de definición de peligros y análisis de riesgos con las que a través del tiempo me toco trabajar me queda la sensación que existe una tendencia a llevar hacia el plano de la ingeniería todas estas cuestiones y si bien el concepto es correcto tiene una gran variable, un factor multiplicador podría decirse, en el como percibe, la gente y la organización como un todo la importancia de este tipo de relevamiento.

A modo de ejemplo me gusta citar algo a lo que accedí recientemente, la expedición del Endurance, la nave que llevaba a un intrépido expedicionario británico, mejor dicho anglo irlandés, Ernest Shackleton, y a sus veintiséis hombres en busca del extremo polar.

Era un mundo todavía en pañales tecnológicamente hablando y aunque ya se había desatado la Primera Guerra Mundial y sus noticias inundaban los diarios, las noticias de los exploradores del hielo se esperaban con ansiedad en las redacciones de las principales capitales del mundo.

Ahora esta expedición estaba formada casi en partes iguales por gente avezada en el mar de clase social media / baja y por científicos, que para la época representaban ala parte mas refina y alta de la sociedad, caldo de cultivo ideal para los resentimientos, la falta de comunicación y el recelo.

Sir Ernest Shackleton, 26 tripulantes mas un polizón que trepó sigilosamente al Endurance en el puerto de Buenos Aires pretendían llegar al Polo Sur, el Capitán de la expedición había integrado anteriormente la tripulación de la fracasada expedición de Scott, en 1901 y otra en 1907 con la cual llegó a 156 kilómetros del polo y le redituó el título de Sir por parte de la corona inglesa.

Cabe aclarar que Sir Ernest había colaborado con algunos de sus competidores en la carrera hacia el polo sur dado que era un autodidacta bastante experto en cuestiones logísticas

Como todos los exploradores Sir Ernest era un arraigado inventor, incansable buscador de los más pequeños hallazgos e innovaciones que se hiciesen respecto de la logística y los métodos para armar una expedición, ejemplo de ello era la política que aplico en todo lo referido al empaque utilizado para los equipos y materiales. Estos ítems si bien estaban realizados con maderas adecuadas solían ser de distintos tamaños y formas dificultando luego el amaraque dentro del barco y mas aun el uso secundario como refugio o similar, viendo esto ordeno que las cajas fueran realizadas en materiales uniformes y también en formas uniformes a fin de maximizar el espacio dentro del buque y además poder darles un segundo uso ya sea como refugio o parte de algún campamento provisional.

Basándome en estos ejemplos también podemos decir que Sir Ernest era bastante innovador, los registros cuentan que también se había interesado en una ciencia que estaba naciendo por esa época como era la psicología.

Pero bien retomando esta expedición, que era su tercer intento, partió de Londres el mismo día en que Inglaterra entró en la primera guerra mundial. Hizo escala en el puerto de Buenos Aires y de allí se dirigió a Gritvytken y la estación Ballenera Stromness Bay de las Georgias del Sur. Tras aprovisionarse y recibir un agasajo brindado por el jefe del muy austral enclave portuario, Shackleton y sus hombres zarparon con rumbo sur el 5 de diciembre de 1914, pero navegaron pocos días: los hielos atraparon al Endurance a 60 millas de la bahía antártica Vashel.



Perdidas las esperanzas de concretar la travesía proyectada, los expedicionarios sobrevivieron a bordo, totalmente incomunicados hasta el 27 de octubre del año siguiente.

Aguardaron diez meses en los cuales barco y hielos se desplazaron centenares de kilómetros y hubieron de hacer un fenomenal esfuerzo para poder sobrevivir en un entorno tan hostil.

El 27 de octubre de 1915 Shackleton, ante la amenaza de que los hielos hundieran el barco, ordenó abandonar la nave con un lógico, pero nada alborozado presentimiento, arrastraron todo su equipo sobre los hielos hacia el Norte. El 21 de noviembre la nave se fue a pique.

Durante más de cuatro meses, tras el hundimiento del Endurance -desde fines de noviembre de 1915 hasta el 13 de abril de 1916-, cumplieron la proeza de sobrevivir a costa de usar los témpanos a la manera de una embarcación blanca y gigante que se quebraba y obligaba a constantes mudanzas y, finalmente, a echar los botes al mar.

El propósito era, entre congelamiento y desesperanza, navegar hasta una fría, pequeña y pedregosa playa de la isla Elefante. Llegaron a ese destino cuando totalizaban 497 días sin tocar tierra. Allí habría que esperar y aguardar mansamente un gélido letargo o quizás la muerte ante la improbabilidad de un rescate.

Salvo que alguien en ese mar glacial cruzara hasta las Georgias a pedir ayuda, pero, ¿quién podría soportar los 1200 kilómetros de travesía huracanada garantizada por el mar de Weddell?.

En nueve días, entre el frío y las condiciones reinantes en la pequeña playa de la Isla Elefante, el carpintero McNeish alistó uno de los botes, el James Caird.

Cargaron lastre y dos barriles de agua, dejaron a un puñado de esperanzados hombres ganados por el frío, la hambruna y largas barbas, y como en una simple cáscara de nuez se batieron al borde del naufragio entre los temporales. Este tramo demandó dieciséis días de navegación.

Pero si bien alcanzaron las montañosas Georgias del Sur, las tormentas los estrellaron contra la costa rocosa, a espaldas de Grytviken, a unos 46 kilómetros en línea recta de ese magro puerto soñado para la salvación. Con la embarcación inútil, la cadena de montañas cubiertas de glaciares de por medio demandaba un bravo escalamiento alpino.

Nuevamente se preparó la nueva expedición en esa desolación costera y, durante varios días, trató de que sus hombres se repusieran. Luego dividió su pequeña tripulación, dio esperanzas a los que se quedaron, y a las tres de la madrugada del 19 de mayo de 1916, Shackleton emprendió el escalamiento con Worsley y Crean. Los tres hombres sólo contaban con 15 metros de cuerda y una hachuela del carpintero McNeish, que usaron a manera de piqueta. Treinta y ocho horas después, el jefe de la estación ballenera vio caminar algo sobre la nieve a espaldas del pequeño puerto.

Dos días después de los abrazos, la tormenta cedió y fue posible rescatar a los que quedaron del otro lado de la isla. La movilización del jefe expedicionario para conseguir embarcaciones e ir a rescatar a sus hombres que quedaron en la isla Elefante fue continua, y hasta hubo intentos dolorosamente fracasados.

Sólo el 30 de agosto Shackleton, a bordo de la nave chilena Yelcho, rescató a los 22 expedicionarios varados en la isla Elefante. Frank Hurley, el fotógrafo, a espaldas de sus compañeros, registró su mejor toma: en la miserable playa de la isla, los brazos en alto de los náufragos que avistan la nave Yelcho arribada para rescatarlos.

Ahora bien la proeza antes brevemente descripta hubiera sido posible sin una identificación previa de los distintos peligros y escenarios posibles?

La respuesta es taxativamente NO, la planificación e la expedición fue algo dinámico, quizás mas que dinámico deberíamos decir cambiante, a partir de la partida del puerto de Buenos Aires y habla a las claras de los manejos previsores por parte del Capitán de la expedición; y estos manejos no fueron únicamente sobre las partes mas “duras” de la expedición como ser: equipos, entorno y equipamiento sino que se basaron en el trabajo e interacción constante sobre el comportamiento de los hombres y sus interrelaciones.

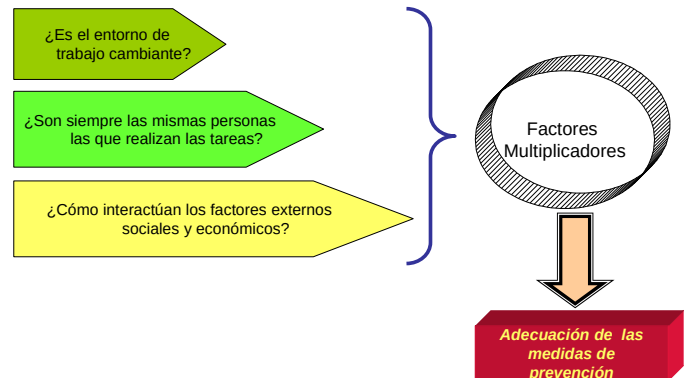
2. Analisis y defino quien puede ser dañado y como

Y del párrafo anterior podemos cómodamente saltar a este segundo paso, es aquí cuando el input de todo lo anterior debe ser relacionado con los usuarios o relacionados/afectados por la tarea.

Como decía mas arriba muchas veces nos encontramos, lamentablemente en la mayoría de los casos por que esto ocurre en el medio de algún análisis o investigación de accidentes, con que si bien existían las medidas de mitigaciones necesarias y adecuadas las mismas o bien no fueron puestas en práctica o estaban mal dimensionadas.

En un criterio amplio se puede hablar de una “planificación centrada en las personas” en el caso de Sir Ernest y en una “planificación centrada en los papeles” de acuerdo a lo citado mas arriba.

En este segundo punto esto de **Análisis y defino quien puede ser dañado y como** debería ser entendido en un criterio amplio, a veces la interacción de distintos contratistas y operadores tiene “zonas comunes” de acción, quizás el ejemplo mas fácil es el de la utilización de las mismas rutas o vías de acceso a las zonas de explotación.



Por eso cuando analizamos como van a influir los riesgos detectados en nuestras operaciones debemos plantearnos fuertemente:

1. ¿Es el entorno de trabajo cambiante?
2. ¿Son siempre las mismas personas las que realizan las tareas?
3. ¿Cómo interactúan los factores externos sociales y económicos?

Y plantear estos temas desde el llano compromiso con la prevención de riesgos y la mejora continua nos dará, en el marco del tiempo, la opción a poder trabajar sobre la cultura existente, una cultura que si bien debe permitir que la gente se equivoque no debe que tolerar actos y condiciones inseguras se consideren niveles estándar de performance.

3. Evalúo el riesgo, análisis y defino las medidas de prevención

Evalúo el riesgo

Todas las organizaciones deben tener establecidos, implementados y mantenidos uno o varios procedimientos, políticas o instructivos, o una combinación de ambos, para realizar el relevamiento de riesgos.

Los mismos deben cubrir todas las actividades del sitio y todas las actividades que se desarrollen por fuera del sitio pero puedan influir en directamente sobre la performance general de las actividades.

Asimismo todo esto debe tener intrínseco un fuerte sentido de manejo del cambio, ya sea por cambios temporales o definitivos o por variables externas a la organización.

Ahora bien un enfoque de este tema puede ser el que se detalla en la figura 1 que tiende a uniformar relevamientos “fijos” de alguna manera y necesariamente atados a procesos de revisión y mejora continua, otro enfoque es el de analizar tarea por tarea con el personal In Situ y revisar estos relevamientos cada vez que se realicen las mismas y tomando en cuenta las variables específicas al momento de la realización.

Tanto una como otra opción dependen necesariamente del nivel de involucramiento de las personas, se puede citar un esquema paralelo al que se utiliza a veces para describir el grado de avance de la cultura de seguridad y consecuentemente la performance a través del tiempo. (Ver Figura 3)

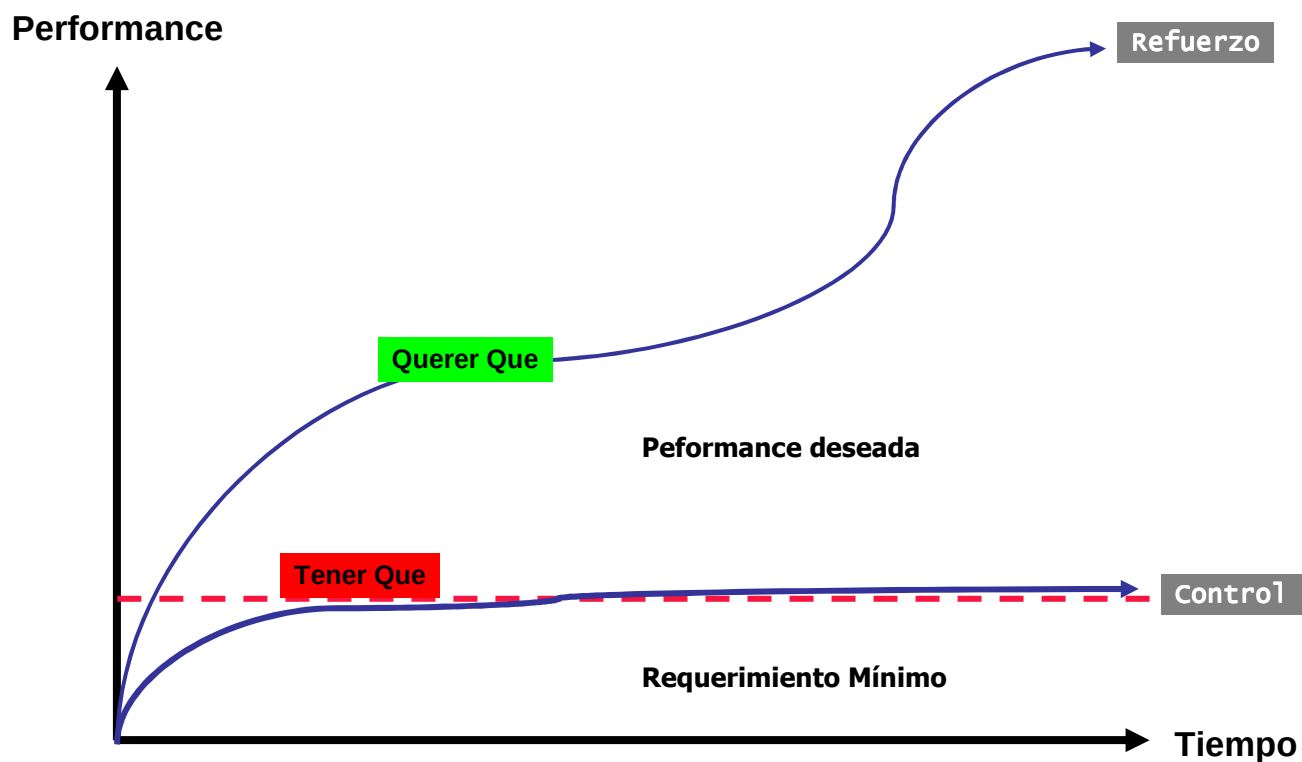


Figura 3

Realmente según en que etapa de desarrollo se encuentre nuestra organización, ya sea en el “querer que” o en el “tener que” podemos inferir que este tema en particular va a ejercer bastante presión sobre nuestra tabla de valoración, que puede ser de tres por tres o cuatro por cuatro o como mas nos convenga según las complejidades que debamos tratar, pero que inherentemente va atener una componente de percepción importante.

Ejemplo de tablas:

		PROBABILIDAD									
		Muy baja (1)		Baja (2)		Media (3)		Alta (4)		Muy alta (5)	
SEVERIDAD	Leve (1)	Aceptable		Bajo		Bajo		Moderado		Moderado	
	Moderado (2)	Bajo		Bajo		Moderado		Moderado		Alto	
	Grave (3)	Bajo		Moderado		Moderado		Alto		Alto	
	Muy grave (4)	Moderado		Moderado		Alto		Intolerable		Intolerable	
	Catastrófico (5)	Moderado		Alto		Intolerable		Intolerable		Intolerable	

Riesgo aceptable	No es necesario incorporar mejoras si se mantienen los controles existentes No se toma acción adicional
Riesgo bajo	Se deben mantener los controles existentes. Se debe disminuir el nivel de riesgos, pero sin constituir una acción prioritaria. Acción a mediano plazo extendido (> 6 meses)
Riesgo moderado	Se deben mantener los controles existentes. Deben adoptarse acciones de mejora a mediano plazo y optimizar los controles existentes Acción a mediano plazo (3 – 6 meses)
Riesgo alto	Se deben mantener los controles existentes. Es necesario establecer un plan de acción para reducir el riesgo a corto plazo. Se debe considerar la aplicación de medidas transitorias hasta que se implemente la acción definitiva. Acción a corto plazo (1 mes)
Riesgo Intolerable	El trabajo no debe comenzar o continuar hasta que el riesgo disminuya su nivel Suspensión de la actividad

Analizo

Ahora bien nuevamente surge el tema de las percepciones, una evaluación puede ser lo mas exacta posible siempre y cuando los evaluadores estén correctamente orientados y sus percepciones sean adecuadas.

Es bastante fundamental que estos análisis sean hechos en varios niveles, y que aquellas decisiones de ámbitos superiores necesarias (cambios en las operaciones) sean analizadas en el ámbito aplicable.

Cambios sencillos muchas veces implican actuaciones en diversos planos que quedan indefectiblemente en distintos niveles de la organización.

Defino las medidas de prevención

Quizás vale aquí volver a la fuente, la jerarquía de las medidas de prevención, bastante claramente explicada en la OHSAS 18.001 y en algunos documentos de la OIT.

A saber:

1. Eliminación

2. Sustitución
3. Controles de ingeniería
4. Señalización / advertencia y/o controles administrativos
5. Equipo de protección personal.

Parece algo simple, naïff si se me permite decir, pero muchas veces arrancamos la definición de las prevenciones sin tomar en cuenta el punto 1, que muchas veces requiere el re-pensar la forma de realizar la tarea.

4. Registro todos estos hallazgos y los implemento

Bueno como se ha dicho en muchas oportunidades lo que no puede medirse no puede mejorarse, en este caso se podría decir que lo que no se registra no puede mejorarse.

El análisis de riesgo debe ser un documento vivo, debe respirar e interactuar con los distintos involucrados, no solamente con los ejecutores.

Y a mi criterio, sobre todo en el caso de las empresas operadoras y manufactureras esto debe ser reforzado positivamente.

5. Reviso todo el proceso (identificación y relevamiento) siempre que sea necesario

Que mas podemos agregar sobre mejora continua, volver sobre lo detallado e el punto 3 y bregar hacia un análisis y evaluación de riesgos lo mas integrado posible en el seno de la gestión general de la empresa.

